



NEUMONÍA

¿QUÉ ES LA NEUMONÍA?

La neumonía es una infección de los pulmones producida, generalmente, por virus o bacterias.

Cursa con fiebre, tos y, con menos frecuencia, dificultad respiratoria. Los niños pequeños suelen estar decaídos y respiran más deprisa de lo habitual. Los mayores pueden referir dolor en el pecho o en el abdomen.

¿QUÉ DEBE HACER EN CASA?

- Es importante que su hijo tome el antibiótico prescrito siguiendo las instrucciones en relación con la dosis, los intervalos entre las mismas y el número total de días.
- Si su hijo tiene fiebre adminístrele antitérmicos.
- Evite que el niño esté en espacios cerrados con humo.
- Es normal que su hijo esté inapetente. No le fuerce a comer.
- Ofrézcale líquidos con frecuencia para favorecer que las secreciones sean menos espesas y puedan eliminarse mejor con la tos.
- Vigile si aparecen signos de dificultad respiratoria.

¿CUÁNDO DEBE ACUDIR A UN SERVICIO DE URGENCIAS?

- Si empeora el estado general, el niño está decaído, somnoliento o, por el contrario, muy irritable.
- Si no consigue que su hijo tome el antibiótico, a pesar de haberlo intentado varias veces, o lo vomita.
- Cuando la dificultad respiratoria va en aumento: respira cada vez más deprisa, se le marcan las costillas, mueve mucho el abdomen o se le hunde el pecho.

CUESTIONES IMPORTANTES

- Es una enfermedad frecuente en la infancia.
- La mayoría de las neumonías infantiles pueden ser tratadas en casa con antibióticos orales.
- No deben administrarse jarabes para la tos ya que es el mecanismo principal para eliminar las secreciones.
- No retire el antibiótico por su cuenta, consulte antes con el médico.
- Si su hijo continúa con fiebre alta después de 48 horas de tratamiento antibiótico es conveniente que sea revisado de nuevo por un pediatra.
- Las neumonías víricas no necesitan tratamiento antibiótico.